

**Y hoy...** como dice el Eclesiastés: “No hay nada nuevo bajo el sol”<sup>1</sup>... violencia, dominio sobre los pueblos en muchos lugares, guerras, revueltas, inseguridad. Reconocemos que todas estas situaciones humanas no son ajenas al **arduo camino** de la Encarnación en nuestras sociedades ¡e incluso en nuestros corazones! Pero por otro lado, hay también asombro y esperanza. El misterio de la Encarnación forma parte íntimamente de la Asunción y de nuestras vidas personales. Es un misterio de transformación y de conversión, de nacimiento y de crecimiento.

La preparación de un Capítulo General nos pone en este camino exigente de Encarnación. Estamos siempre dirigiéndonos hacia “la plenitud de los tiempos”. Pidamos estas dos actitudes que vemos en José y María... **humildad y audacia**: humildad para escuchar y examinar otras voces, perspectivas, puntos de vista, así como audacia para tomar otros caminos “de noche”.<sup>2</sup>

Cristo necesita volver a nacer en nuestros corazones y en la Congregación. Que mientras hacemos camino, podamos escuchar a las figuras de la Sabiduría en la Escritura, en nuestras propias vidas y en la historia de nuestros pueblos. Que estemos atentas a nuestra gracia fundacional así como a los gritos de nuestro tiempo. Después que hayan sido consultadas todas las “brújulas” posibles y leídos humildemente todos los signos de los tiempos, ojalá podamos lanzarnos a la aventura de caminar por senderos no batidos hacia un compromiso de Fe.

*El compromiso es la cualidad de la naturaleza humana que nos dice que no contemos los días, meses o años, las conversaciones, esfuerzos o rechazos, sino solamente que continuemos hasta que “todo llegue a la plenitud de los tiempos” hasta que todo esté listo, hasta que todos los corazones aspiren a que la Palabra de Dios se cumpla en la situación presente.*<sup>3</sup>

Sr. Diana  
27 de Noviembre 2011

<sup>1</sup> Qohélet. 1, 9

<sup>2</sup> Mateo 2, 14

<sup>3</sup> Chittister, Joan. *40 Stories to Stir the Soul*. Erie, Pennsylvania: Benetvision Press, 2010. p.19



**De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Jn 1:16**

Esta imagen es una pintura al óleo del artista Indio Jyoti Sahi. Las fuertes manos abiertas de la madre están llamando a Dios, recibiendo de Dios y ofreciendo algo a Dios. El niño es un ser más terrestre, como una semilla, que alimenta a los pájaros terrestres con la nueva vida que le ha dado su madre para poder elevarse suavemente, alcanzando vida, luz y esperanza...<sup>4</sup>

En la preparación de nuestro Capítulo General hemos dado mucha importancia al contexto. Dada nuestra realidad, tanto fuera como dentro de la Congregación, ¿de qué forma nos está llamando Dios a conseguir más vida, a crecer, a ensanchar nuestros horizontes? La atención al contexto no es nueva para nosotras. Pero este año me ha llamado la atención de un modo especial por toda la tormenta política del Medio Oriente y de otras partes del mundo así como por el caos económico de Europa que seguramente se sentirá pronto en el resto del mundo.

Hasta ahora, no había reflexionado mucho sobre el contexto político y social que rodeaba el edicto de empadronamiento del Emperador Augusto, en los tiempos del nacimiento de Cristo y la posterior huida a Egipto. Pero una breve mirada al contexto histórico arroja luz sobre varios aspectos de los relatos de la infancia y nos permite ahondar en nuestra reflexión teológica y espiritual.

El reino de Herodes (4 aC) concluyó con el terror inmediatamente después del nacimiento de Jesús. Cuando el rey cayó enfermo de muerte, dos maestros populares, Judas y Matías, incitaron a sus alumnos a derribar el águila de oro que estaba encima de la puerta de entrada del Templo. El águila era el símbolo del poder romano en el centro de la ciudad santa. Herodes ordenó quemar vivos a los maestros y sus alumnos (42 personas en total). La historia de la matanza de los inocentes de Belén en el segundo capítulo del Evangelio de Mateo no se conoce por otras fuentes, pero cometer tan terrible hecho encaja perfectamente con el carácter de Herodes.

Después de la muerte de Herodes hubo mucha agitación y revueltas en varios lugares de Palestina. Una de las más serias ocurrió en Séforis donde un cierto Judas (llamado también Teudas) con su grupo de desesperados, tomó la ciudad y saqueó el palacio real apoderándose de

<sup>4</sup> Butler, Barbara. *Open Hands: Reconciliation, Justice and Peace Work Around the World*. Bury St. Edmunds, England: Kevin Mayhew LTD Press, 1998. Introduction.

las armas y mercancías allí almacenadas. La reacción de Roma no se hizo esperar. *Quintilio Varo, el gobernador de Siria, se dirigió hacia Palestina para controlar el país. Marchó directamente hacia Jerusalén y sus alrededores para apoderarse de la capital. Su actuación fue contundente. Hizo esclavos a gran número de judíos y crucificó sin piedad a los más rebeldes. Flavio Josefo dice que fueron “unos dos mil en total”.* Mientras tanto envió a Gayo a Galilea a reprimir el principal foco de rebelión. Esto se hizo de manera brutal y sin encontrar apenas resistencia. Sitió la ciudad de Séforis y la incendió. Aterrorizó luego a los campesinos quemando algunas aldeas de los alrededores y se llevó como esclavos a un gran número de habitantes de la zona.<sup>5</sup> Séforis está a unos 5 kilómetros de Nazaret.

Este era el contexto político de la vida de José y María y el contexto en el que nació y vivió Jesús toda su vida. Eran sujetos del Imperio Romano que controlaba su patria con puño de hierro. La organización económica tampoco trabajaba a favor del bien común del país; al contrario favorecía el crecimiento del bienestar de las élites. Se pagaban pesados tributos por las tierras cultivables. En tiempos de Herodes Antipas, podía representar el 12% o 13% de la producción. Había también un impuesto per capita. Las tarifas debieron ser muy altas para permitir que Antipas reconstruyera la ciudad de Séforis en 20 años sólo.<sup>6</sup>

Las representaciones del nacimiento de Cristo en las tarjetas de navidad y los villancicos que cantan “Noche de paz, noche de amor, todo duerme en derredor...” nos esconden la inseguridad del viaje de José y María hacia Belén y después hacia Egipto. Las decisiones para hacer frente a los apuros de esos días de camino, las tomaron en un entorno hostil, únicamente sostenidos por su Fe en los mensajes que habían oído. Se concentraron sólo en el bienestar del Niño, en la necesidad de protegerlo y abrigarlo. Todo lo demás era secundario.

***Pero cuando llegó la plenitud de los tiempos,***

*Dios envió a su hijo, nacido de mujer,  
nacido bajo la ley, para redimir a los que vivían bajo la ley,  
para que podamos llegar a ser hijos  
y para que recibiéramos la filiación adoptiva.<sup>7</sup>*

<sup>5</sup> Pagola, José A. *Jesús, aproximación histórica* Ed Ppc 2007 p. 17-18

<sup>6</sup> Idem. p. 24-25

<sup>7</sup> Gálatas 4, 4-5.